

Editorial: *Scripta manent*. Expresiones de la escritura en la Edad Media

Con el título *Scripta manent*. Expresiones de la escritura en la Edad Media”, como tema monográfico del presente nº 15 / 1 de la revista *De Medio Aevo*, quisimos instalar un foro académico internacional que propusiese investigaciones novedosas sobre cualquier tipo de manifestación de la escritura en el Medioevo. Con ello abríamos la puerta al estudio y el debate de expresiones escritas provenientes de la historia política de los distintos imperios o reinos (crónicas, bulas, privilegios, decretos, diplomas), incluyendo la Iglesia, así como otras muestras textuales derivadas del derecho, la filosofía, las ciencias, la literatura religiosa y profana en cualquiera de las lenguas medievales.

No nos equivocamos al suponer que tan plurifocal e interesante asunto temático atraería a no pocos especialistas en uno u otro de los posibles ámbitos involucrados. De hecho, la Sección “Monográfico” se enriquece en este número con once artículos, cada uno de los cuales permite vislumbrar, desde su singularidad, la riqueza inmensa de los campos disciplinares explorados por ellos. Esos once artículos se complementan con otros cuatro en la Sección “Miscelánea”, así como con ocho aportes críticos en la Sección “Reseñas” y ocho notas necrológicas en la Sección “In Memoriam”, como homenaje póstumo a otros tantos reconocidos expertos desaparecidos en fechas recientes.

Entre los once artículos de la Sección **Monográfico**, Ana Belén Sánchez Prieto, profesora en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, nos propone “Escritura ritualizada, memoria para la eternidad: Dípticos y *Libri Vitae* en la Europa altomedieval”. La autora comienza por precisar que en el cristianismo, al adquirir una dimensión sobrenatural la necesidad de recordar a los fallecidos en su seno, la Iglesia, como comunidad de todos los creyentes, vivos y muertos, desarrolló desde muy temprano ciertos instrumentos para recordar a aquellos difuntos especiales por los que debían ofrecerse oraciones durante la celebración litúrgica. Tales oraciones tenían por propósito pedir a Dios que las almas de esos difuntos acortasen el período que necesitaban pasar en el Purgatorio para expiar sus pecados. La profesora Sánchez Prieto precisa que los dos instrumentos más antiguos conocidos al respecto son los dípticos –originariamente tablillas de madera o marfil, donde se escribían los nombres que debían recitarse durante la misa– y los *libri vitae*, los cuales probablemente surgieron debido a la imposibilidad de recitar todos los nombres de los difuntos, a medida que estos se fueron incrementando en exceso.

La autora del artículo destaca asimismo que, depositados en algún lugar del templo, tal vez cerca del altar, los nombres de los difuntos escritos en los *libri vitae* representaban de algún modo simbólicamente a las personas identificadas por ellos, en forma tal que mediante esos nombres inscritos en los *libri vitae* las personas por ellos identificadas podían seguir participando en la misa.

Carina Zubillaga, profesora en la Universidad de Buenos Aires e investigadora en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina, contribuye en este número con el aporte “Reescritura, compilación y contexto manuscrito: la traducción del motivo del incesto en la *Vida de Santa María Egipciaca*”. Tras indicar que el tema del incesto es relevante en la *Vida de Santa María Egipciaca*, incluida en el *Libro de Apolonio*, códice depositado en la Biblioteca de San Lorenzo del Escorial, la articulista afirma que el motivo del incesto pervive y se resignifica mediante la práctica de la traducción medieval, que, en este caso concreto, altera en forma significativa la fuente francesa del poema. La profesora Zubillaga se propone en su artículo dos objetivos: profundizar, ante todo, en el problema de la identidad manuscrita medieval mediante este ejemplo concreto de traducción del motivo del incesto, tema de gran desarrollo en los siglos XIII y XIV; en segundo lugar, considerar las dinámicas de compilación de la literatura del periodo en función de su carácter contextual. A juicio de la autora, más allá de que la traducción de los versos referidos a la juventud pecadora de María de Egipto por parte del poeta hispánico de la *Vida de Santa María Egipciaca* sea un error o una transformación deliberada de la fuente, esa adaptación es una interpretación eminentemente contextual, basada en un contexto socio-histórico, en el que el tema del incesto resultaba relevante y al que se intentaba regular según los grados de consanguinidad y afinidad fijados por el Cuarto Concilio de Letrán de 1215. Zubillaga infiere que lo contextual permite pensar los procesos constitutivos de muchos textos de este periodo inicial de conformación del castellano como lengua literaria, a partir de técnicas de traducción, adaptación y compilación que dan cuenta de la creación medieval y su carácter impersonal, pues más allá de lo personal del sujeto creador está siempre el contexto social.

José María de Francisco Olmos, profesor en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, contribuye con el texto “La Escritura en la moneda: un reflejo del poder político y religioso en el Occidente medieval”. Comienza en él por destacar que, desde su creación

en el siglo VII, la moneda se convirtió en el mejor instrumento de intercambio comercial, mientras se transformaba en un potente medio de propaganda política y religiosa, siempre férreamente controlado por el poder emisor de la moneda, que quiso plasmar mensajes específicos muy claros en las leyendas monetarias que acompañaban a su iconografía. Según el autor del artículo, este mensaje político y religioso culminó en la época medieval, en los tres grandes ámbitos mediterráneos, la Europa occidental, el Imperio bizantino y el islam, cada uno de los cuales tuvo sus peculiaridades, aunque en todas predominaron estos mensajes. El profesor de Francisco Olmos estudia en este artículo la importancia de estos mensajes monetarios en Europa occidental, mediante el análisis de tales mensajes durante los mil años que transcurren desde la caída del Imperio Romano de Occidente hasta inicios del siglo XVI. El autor hace ver cómo el poder político en sus distintos niveles afianzó siempre un mensaje de propiedad y exclusividad, destinado a los súbditos, a sus vecinos y a sus enemigos, pues en esos siglos la moneda era el objeto que más viajaba en el tiempo y el espacio. Además, subraya de nuevo que el poder de la imagen y el lenguaje monetario hacen que cualquier pretendiente al trono los usen como marca de su reivindicación, por lo cual las monedas del “enemigo” son perseguidas en el ámbito comercial y en el simbólico y legal, por ser consideradas una usurpación de las funciones del legítimo gobernante. El autor del artículo concluye confirmando la importancia de las leyendas monetarias en la conformación de la sociedad medieval, de sus instituciones y las relaciones entre los distintos países y áreas de civilización, como expresión del poder político a través del mejor medio de comunicación vigente por entonces.

En su escrito “The terms of a theoretical approach of the natural and divine world in George Pachymeres”, Lydia Petridou y Christos Terezis, profesores en la Hellenic Open University de Atenas y en la Universidad de Patras (Grecia), respectivamente, investigan los métodos mediante los cuales Paquimeres afronta epistemológicamente el mundo natural y la realidad divina. Según los articulistas, hay dos formas de abordar el mundo natural y la realidad trascendente divina. En el primer caso, el sujeto pensante funciona, sobre todo, en términos empíricos naturales; en el segundo caso, en cambio, sigue un curso místico-intuitivo. Los profesores Petridou y Terezis consideran que, al adoptar el principio fundamental de la ontología cristiana de que el mundo consta de dos niveles, el natural y el sobrenatural, Paquimeres tiende a seleccionar el curso cognitivo apropiado según las experiencias particulares que acepta el sujeto pensante; y, para que este pueda explicar los desafíos de la realidad objetiva, debe funcionar en términos natural-empíricos o con intuición. A juicio de ambos profesores, es necesario mantener una atención especial para comprender lo que realmente ocurre con estos múltiples y, a menudo, impredecibles desafíos

de la realidad objetiva, por lo cual es muy importante en este proceso componer experiencias ya formadas, incluidas las internas-místicas. Petridou y Terezis deducen que, en el pensamiento de Paquimeres, la iniciación es interminable, pues es un intento íntimamente relacionado con el ejercicio personal, que conduce a la catarsis, conforme a la cual, en términos platónicos, la parte lógica del sujeto pensante sea capaz de funcionar de modo correcto, sin ninguna presión del apetito, obrando así en perfecta armonía con el alma.

Quien suscribe este Editorial, profesor de Historia del Arte en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, presenta el trabajo “The bed in images of the Annunciation (14th-15th centuries): An iconographic interpretation according to Latin Patristics”. Tras señalar que las imágenes de la Anunciación de los siglos XIV y XV incluyen con frecuencia en su escena un lecho con prominente destaque, el autor conjetura que ese detalle tan inusual y protagónico tiene algún significado doctrinal de importancia. Para intentar justificar la interpretación iconográfica que se pueda dar a ese lecho en las imágenes de la Anunciación, el articulista recopila un abundante *corpus* de textos exegéticos con los que muchos Padres y teólogos latinos ven el concepto del “lecho de Dios” (*thalamus Dei*) como una doble metáfora complementaria: metáfora de la encarnación del Hijo de Dios en el vientre virginal de María, y asimismo metáfora de la virginal maternidad divina de María. El redactor del artículo concluye entonces que, partiendo de esta doble interpretación dogmática de la metáfora textual del “tálamo de Dios” expresada en la milenaria tradición patristica, teológica y litúrgica, los autores intelectuales de algunas imágenes artísticas de la Anunciación incluyen en su escena un lecho con el propósito de ilustrar, como metáfora visual, dos dogmas complementarios: a) la unión hipostática de las dos naturalezas, divina y humana, en la única persona de Cristo, al encarnarse el Hijo de Dios como hombre; b) la virginal maternidad divina de María, como consecuencia necesaria del dogma mencionado en primer lugar.

En su texto crítico “For there is nothing lost, that can be found, if sought”, Christine Jakobi-Mirwald y Marilena Maniaci aseguran que la compleja terminología utilizada para describir los libros medievales en los catálogos de manuscritos y otras contribuciones científicas puede provocar muchas y variadas ambigüedades y pérdidas en todos los idiomas y ámbitos disciplinares, las cuales resultan aún más evidentes cuando diferentes rutas de recursos se cruzan o se superponen en internet. Después de constatar que las colaboraciones a largo plazo entre países y disciplinas son, por desgracia, muy escasas, lo cual explica también por qué se descuida con frecuencia la importante cuestión de la terminología apropiada y su adecuada traducción, las redactoras del artículo aportan desde su experiencia profesional –la primera como historiadora del arte, la segunda como codicóloga–

herramientas lexicográficas que han sido traducidas a varias lenguas. En su texto proponen además una descripción completa de las herramientas de trabajo hoy disponibles (reflexiones teóricas, diccionarios, glosarios multilingües), complementadas con una significativa selección de ejemplos de omisiones, ambigüedades y otros problemas asociados con la construcción de un lenguaje multilingüe compartido en el ámbito de los estudios de manuscritos. A la postre, ambas autoras sugieren producir nuevos conocimientos mediante el mapeo detallado de los diversos aspectos del estudio de materiales y técnicas del libro, con un enfoque en temas y conceptos mal definidos y, de ser necesario, la acuñación de nuevos términos para designarlos, que al mismo tiempo tengan un base léxica coherente.

José Antonio Fernández López, profesor en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Murcia, somete a consideración de los lectores su trabajo “La dialéctica de los modos de conocimiento en Hasdai Crescas”. Comienza destacando la importancia de este filósofo judío medieval por haber desarrollado un pensamiento de gran profundidad y originalidad, en el que convergen la concepción judía tradicional, las fuentes aristotélicas y neoplatónicas, e incluso la nueva ciencia desarrollada en el siglo XIV. Según explica el articulista, Hasdai Crescas trató de demostrar la contradicción existente entre el aristotelismo de Maimónides y la tradición judía, pues quien profesa la religión judía puede y debe hallar en ella misma la fundamentación racional de su fe. Sin embargo, aun privilegiando el conocimiento fiducial por encima de las especulaciones racionales, Crescas llevó la racionalidad hasta sus límites, mediante una crítica filosófica que trata de comprender y contrastar todas las teorías. En este orden de ideas, el profesor Fernández López se propone en su artículo estudiar la singularidad, las contradicciones, el carácter heurístico y los límites de la excepcional forma de filosofía antifilosófica de Hasdai Crescas, especialmente a través de su debate entre fe judía y razón, como también en su análisis de los atributos divinos. El articulista concluye que la originalidad del argumentario de Crescas, construido como una ejercitación lógica, adopta la forma de un razonamiento en cuyas conclusiones aflora una duda racional o una certeza negativa a la que se ciñe, como contrapunto, una sutil hermenéutica del dato revelado.

En su escrito “Estética teológica y escritura figurativa: Joaquín de Fiore”, Manuel Lázaro Pulido, profesor de Historia de la Filosofía en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), analiza la estética teológica de dicho pensador medieval a través de su pensamiento histórico profético y de dos figuras significativas, el árbol y la *maiestas Domini*, señalando el contexto y la novedad de su lenguaje figurativo. A juicio del redactor del artículo, Joaquín de Fiore construye una teología figurativa en la que la figura aparece con la eficacia comunicativa de la palabra, pero dotada con una profundidad creativa,

de exploración y proyección, que refleja el tiempo escatológico y la posibilidad interpretativa de la exégesis medieval. Lázaro Pulido asegura que en de Fiore la figura se propone como posibilitadora de sentido, como siendo un texto (pero sin serlo, porque es figura), pues es transitiva por representar una idea que quiere transmitir, aun siendo, al mismo tiempo, intransitiva como figura en la que ella misma expresa la realidad. En opinión del articulista, Joaquín de Fiore objetiva la figura a partir de los elementos teológicos disponibles en el siglo XII, siglo dominado por el símbolo y el desarrollo de una teología sacramental y de la imagen. Lázaro Pulido argumenta que para este filósofo y teólogo italiano la figura se propone como lugar de encuentro con la Revelación, expresión visible, material del Misterio invisible. De hecho, su *Liber Figurarum*, que recoge en sus páginas desde las figuras los elementos más significativos de sus obras, se propone como una *summa* teológica, una síntesis de la ciencia que el hombre puede tener de Dios trinitario que se da a los hombres y se revela, una ciencia que no se reduce al entendimiento, sino que se abre a lo humano, y, sobre todo, se proyecta a la contemplación sapiencial y mística.

En su trabajo “*Dies illa*: El juicio universal en los escritos patrísticos hispanos del siglo VII”, Eva María Castro Caridad, catedrática de Universidad en Filología Latina en la Universidad de Santiago de Compostela, se fija como objetivo analizar cómo abordaron los autores hispanos del siglo VII, Isidoro de Sevilla, Tajón de Zaragoza y Julián de Toledo, el Juicio final, antes de que apareciera el comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana. Para ello, comienza por establecer el contexto cultural en el que surgieron las obras de dichos autores, cuyo elemento nuclear fueron los textos bíblicos, la exégesis patrística y las composiciones literarias de textos apócrifos aceptados por los Padres de la Iglesia. Teniendo en cuenta tales parámetros, la articulista analiza las diversas obras en las que San Isidoro trata el tema del Juicio final, así como las *Sententiae* de Tajón y el *Prognosticon* de Julián, lo cual le permite confirmar la dependencia de Tajón con respecto a Gregorio Magno, como también la originalidad de Isidoro y de Julián, tanto en la forma de exponer el tema como en la capacidad de hacer reflexiones propias a partir de sus fuentes. Tras analizar las fuentes empleadas por los tres pensadores hispánicos del siglo VII al exponer el tema del Juicio final, la autora constata que el Apocalipsis no fue el libro bíblico empleado para explicar ese dogma, pues Isidoro, Tajón y Julián se basaron tanto en los textos sagrados del Antiguo y el Nuevo Testamento, como en explicaciones exegéticas patrísticas de *auctores* como Agustín, Juan Crisóstomo o Gregorio Magno. Por lo demás, Castro Caridad concluye que el tratamiento dado al Juicio final por parte de estos tres pensadores hispanos varió en función del tipo de obra en la que se incluyeron tales referencias, resaltando además el hecho de que, desde el punto de vista técnico, académico o dogmático, cada uno de estos

escritores hispanos manifiesta su propia personalidad en el método seguido en su exposición, sin apartarse en ningún caso de la doctrina establecida.

Érica Janin, investigadora en el CONICET de Argentina y en la Universidad de Buenos Aires, en su artículo “El rol de las mujeres en el Poema de Alfonso Onceno: el caso de Leonor de Guzmán”, focaliza su atención sobre el desempeño de Leonor de Guzmán con el propósito de explicar las particularidades del tratamiento que ella recibe en esta pieza literaria. Según la autora, la noción de *reginalidad* y la idea de mediación puestas en relación con los estereotipos épicos y de la *fin’amors* permiten demostrar cómo la adecuación del personaje de Leonor a los tópicos la diferencia de las otras mujeres del Poema. En dicho Poema el desempeño de las mujeres es siempre positivo, al margen del bando al que pertenezcan e incluso aunque haya cierta pugna entre ellas: además de no ejecutar malas acciones, con frecuencia ellas interceden en el orden político por propia voluntad o porque se las solicita para solucionar conflictos. Tal es, a juicio de la autora, el rol de María de Molina, que busca en cualquier circunstancia pacificar el reino, el de María de Portugal, mediadora ante su padre, mientras, en cambio, el rol histórico de Leonor aparece desdibujado en el Poema, como sucede también con el de Fátima, esposa de Albohacén. Janin asegura que el Poema reconoce, aunque minimizándolo, el rol formal que ejercieron las reinas María de Molina o María de Portugal, sin cuya intervención nada hubiera sido lo mismo. Sin embargo, Leonor no es celebrada en el Poema por su actividad política, bélica o de mediación, sino que, por un proceso de estilización literaria, se borra por completo la importancia de su intervención política, convirtiéndola en un arquetipo literario a la moda, que le confiere un virtuosismo cortesano capaz de justificar el adulterio por la dignidad y la belleza de la dama en cuestión. La autora del artículo concluye que, aun cuando Leonor garantizaba la expansión del poder de Alfonso, ocupando un rol que conjugaba atributos de reina (de facto), cabeza de un nuevo linaje, adelantada de la frontera, cónsul y consejera, pasó injustamente a la historia como amante, por lo cual esa relación informal habría sido la causa probable de su borramiento en el Poema como genuina actora política.

En su escrito “La época ricardiana y el ‘despegue’ de la poesía en inglés medio”, María Cristina Balestrini, profesora en la Universidad de Buenos Aires, se propone destacar las condiciones bajo las que desde las últimas décadas del siglo XIV la poesía en inglés medio fue reconocida como práctica prestigiosa en un contexto aún dominado por la literatura y la cultura francesas. En tal sentido, la autora estudia una serie de conceptos planteados por eruditos y hombres de letras que, desde principios del siglo XV en adelante, establecieron la noción de un canon literario temprano a partir de los nombres de poetas que estuvieron activos durante el periodo ricardiano, en especial, a partir de John Gower y Geo-

ffrey Chaucer, identificados desde entonces como fundadores de la literatura inglesa. La profesora Balestrini señala luego algunos rasgos comunes a la obra de estos escritores, y pone énfasis sobre la significación que asignan a la literatura como vehículo de un sentido de pertenencia a una comunidad cultural. Balestrini pone además en luz el hecho de que los escritores ricardianos comparten cierta identidad grupal, pues ellos mismos constituyen la primera comunidad receptora de los textos que producen: se leen unos a otros, remiten unos a otros en el interior de sus textos, se imitan o polemizan, se dedican las obras y, a veces, también se desdican de ello, como sucede en el célebre caso de la remoción de la dedicatoria de *Confessio Amantis* a Chaucer en su versión revisada de 1393.

En la Sección **Miscelánea** hemos incluido cuatro contribuciones.

En su texto “El Palacio de Astudillo como escenario protocolario de la reina María de Padilla”, Pablo Gumiel Campos, de la Universidade Nova de Lisboa & Parques de Sintra Monte da Lua (Portugal), plantea algunas incógnitas aún subsistentes en torno a dicho palacio, entre otras, su morfología planimétrica, la distribución espacial de todas sus estancias o la funcionalidad de sus espacios. El autor del artículo intenta responder a algunas de esas incógnitas mediante un análisis historiográfico, documental y arquitectónico, con el cual busca además reivindicar el papel de María de Padilla como promotora de ese palacio –destinado a ser un escenario de protocolo desde el que ejercer funciones políticas– y como agente fundamental de la política castellana. Basándose en la triple investigación ya mencionada, Gumiel Campos infiere tres importantes conclusiones: 1) pese a lo afirmado por algunos historiadores, el palacio nuevo de Astudillo se terminó realmente; 2) el edificio palatino estaba organizado en varias estancias distribuidas en torno a un patio porticado por sus flancos Norte, Este y Oeste, mientras la ampliación del edificio con la construcción palatina hacia el Norte, y la monumentalización de parte del edificio del Patio Castellano, respondió al objetivo de crear un espacio protocolario para quien ejercía como reina en Castilla; 3) las formas arquitectónicas del palacio, o lo que las reconstrucciones permiten vislumbrar de ellas, indican que es un edificio más austero que sus homólogos petristas, con una inversión más limitada y una mano de obra que denota cierta ruralidad.

En su escrito “Conflictos entre el arzobispo Pedro Tenorio y el concejo de Toledo a fines del siglo XIV”, Jorge Fernández Toribio, investigador en la Universidad Complutense de Madrid, destaca el lugar preeminente que Pedro Tenorio ocupa entre los prelados que dirigieron la sede arzobispal de Toledo durante el periodo medieval, debido tanto a su destacado protagonismo político y religioso, compartido por casi todos sus predecesores, como también a su notable

labor edilicia. El autor del artículo precisa que durante el pontificado de Pedro Tenorio se construyeron o repararon grandes puentes, hospitales, monasterios, y varias fortificaciones, lo cual no impidió que el concejo de Toledo iniciase diversos pleitos contra dicho arzobispo, al extremo de causar la paralización de una de sus obras más destacadas. Fernández Toribio se propone en este texto explicar especialmente los conflictos entre el arzobispo Pedro Tenorio y el Concejo de Toledo, analizando para ello un documento albergado en el Archivo Capítular de Toledo.

El investigador independiente Vicente Castro Martínez presenta el trabajo “Los hausa y Kānem-Bornu. La islamización de dos grandes reinos desconocidos del Bilād as-Sūdān entre los siglos XI-XVI”. En él intenta dar voz propia a la historiografía autóctona de algunos autores que, procedentes del África subsahariana en la que se asentaban los reinos hausa y el Sultanato de Kānem-Bornu, situados entre el río Níger y el lago Chad, han contribuido con investigaciones de gran calidad a la comunidad científica internacional. Basado en tales trabajos, el redactor del artículo busca analizar el proceso de islamización que se produce en esos dos reinos gracias a las rutas comerciales que atravesaban el desierto del Sahara, después de que los originarios de esa región se percataran de que los valores musulmanes no sustituían repentinamente a las creencias tradicionales en la zona, con las que coexistieron durante largo tiempo. Castro Martínez destaca que esto originó la formación de un sincretismo religioso, que, aun cuando cuestionado en momentos puntuales de mayor fanatismo religioso, llegó a la región gracias a los predicadores bereberes, procedentes de la vertiente septentrional del Sahara, quienes siempre contaron con el apoyo de los gobernantes locales. El articulista puntualiza además que la islamización de estos territorios nunca fue uniforme, pues se intensificó en las zonas más expuestas a las rutas utilizadas para la difusión del islam, a saber, las rutas comerciales, así como otras zonas situadas más al Norte y muy próximas a los asentamientos de grupos bereberes del Sahara, de donde procedían muchos de esos predicadores.

Emmanuel Legeard, investigador independiente, Doctor en Letras por la Université Paris IV-Sorbonne, redacta el escrito “Saint-Gilles, Laon, Germigny: Iconologie d’une représentation politique de la Vierge dans le ‘style 1200’”. Siguiendo el planteamiento de Carl Schmitt, según el cual el criterio para diferenciar la política es la discriminación entre amigos y enemigos, el autor del artículo precisa que en la Edad Media Pedro el Venerable fue el primero en concebir la Iglesia como una entidad espacial modelada y configurada en pleno contraste con la personalidad de sus asaltantes, a saber, los judíos, los musulmanes y los herejes. Legeard asegura que desde entonces, la *Ecclesia* (Iglesia) se percibe a sí misma y se impone ante los demás como una fortaleza constantemente asediada, pero iluminada interiormente por la *Sapientia* (Sabiduría), es decir, la luz íntima del Espíritu

Santo. El articulista añade que el verdadero cambio social del año 1100, que reemplazó la religión antigua basada en el culto de las reliquias por la religión sacramental «de los nuevos tiempos», comienza a restringir el concepto de Iglesia a la élite clerical, que es la única que detenta el poder milagroso de invocar al Espíritu Santo en el sacramento de la Eucaristía, a través de la cual la comunión se asimila al cuerpo místico de Cristo y se inserta en la vida social regida por la Iglesia. Emmanuel Legeard insiste en la idea de que el diablo, que avanza disfrazado bajo diversas identidades, se origina en su permanente negación de la Encarnación de Cristo, razón de ser de la Iglesia fortaleza, y condición de posibilidad de la Eucaristía en sí misma, y, por tanto, de la sociedad en su conjunto. El redactor del artículo deduce a la postre que, en Saint-Gilles du Gard (c. 1160-70), Notre-Dame de Laon (c. 1190-1205) y Notre-Dame de Germigny (c. 1215), se puede mostrar que el tema de la Encarnación, expresado mediante un estilo a la antigua («estilo 1200»), concebido para conmemorar la autoridad romana, surgió y resurgió como una composición clave, pero efímera, destinada a traducir en imágenes la ideología dominante en la transición entre el románico y el gótico.

En la Sección **Reseñas** se incluyen los ocho aportes siguientes:

El investigador Spyros Panagopoulos, de la Universidad Jónica de Corfú (Grecia), reseña el libro de Antigone Samellas, *Alienation: The Experience of the Eastern Mediterranean (50-600 A.D.)*. Bern, Peter Lang, 2010.

El mismo Spyros Panagopoulos comenta también la obra colectiva editada por D. Vincent Toomey y Janet E. Rutherford, *The Holy Spirit in the Fathers of the Church: The Proceedings of the Seventh International Patristic Conference, Maynooth 2008*, Dublin, Four Courts Press, 2010.

Marta Galán García, investigadora en la Universidad Complutense de Madrid, analiza el libro de Nicolás Ávila Seoane, *Los documentos que atesoraba el Archivo Histórico Municipal de Escalona inventariado en 1495, 1539 y 1559*, Padua, Cooperativa Libreria Editrice Università di Padova (CLEUP), 2020.

Alejandro Morán Barrio, contratado como Personal Técnico y de Gestión de la I+D en el Grupo de Investigación CAPIRE en la Universidad Complutense de Madrid, estudia críticamente el libro colectivo *La ciudad perdida. Historia cultural del Convento de San Francisco de Vitoria-Gasteiz*, Vitoria-Gasteiz, Sans Soleil Ediciones, 2019.

Sonia Morales Cano, profesora en la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha, hace un análisis crítico del libro colectivo editado por Jorge Jiménez López y Carmen Sánchez Tamarit, *Libros, bibliotecas y cultura visual* (Patrimonio textual y Humanidades digitales, II), Salamanca: Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de Humanidades Digitales, SEMYR, 2020.

Claudia Puebla, profesora argentina de Historia y Teoría de las Artes en Buenos Aires, presenta el libro de Nadia María Consiglieri, *El dragón, de lo imaginado a lo real. Su simbolismo y operatividad visual en la miniatura cristiana de la Plena Edad Media hispánica*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2020.

Francisco Martínez Fresneda, profesor emérito del Instituto Teológico de Murcia (ITM), centro agregado a la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Antonianum de Roma (Italia), analiza en detalle las partes constituyentes del libro colectivo editado por Manuel Lázaro Pulido, Francisco León Florido y Francisco Javier Rubio Hípola, *Pensar la Edad Media cristiana: San Buenaventura de Bagno-regio (1217-1274)*, Editorial Sínderesis, 2019.

Manuel Lomas Cortés, profesor en el Departamento de Historia Moderna de la Universitat de València, analiza el libro colectivo editado por Alice Kadri, Yolanda Moreno Moreno y Ana Echevarría Arsuaga, *Circulaciones mudéjares y moriscas: redes de contacto y representaciones* (Estudios árabes e islámicos, Monografías 21) Madrid: CSIC, 2018, 395 pp.

En la Sección **In Memoriam** hemos incluido ocho sentidos homenajes póstumos a otros tantos prestigiosos expertos en diversas disciplinas focalizadas en la Edad Media.

En el primero de esos homenajes Carlos García Gual, académico de la Real Academia Española de la Lengua, escribe la nota necrológica en tributo al profesor Francisco Rodríguez Adrados, catedrático de Filología Clásica en la Universidad Complutense de Madrid e insigne helenista, director de la revista *Emérita* en el CSIC, y miembro de la Real Academia de la Lengua.

Santiago Carlos Montero Herrero, catedrático en el Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la Universidad Complutense de Madrid, redacta el elogio funerario del profesor José María Blázquez Martínez, catedrático jubilado de Historia Antigua de España en dicha universidad madrileña y miembro de la Real Academia de la Historia.

Juan Gil Fernández, miembro de la Real Academia de la Lengua, escribe el obituario en honor de su colega en dicha Real Academia Federico Corriente Córdoba, eminente arabista, lingüista especializado en Filología Semítica y miembro de la Academia de la Lengua Árabe de El Cairo.

Geneviève Bühner-Thierry, profesora en la Université Panthéon-Sorbonne (Paris I), rinde sentido homenaje a Michel Parisse, célebre medievalista, profesor en dicha universidad parisina, donde fue director del l'ARTEM (Atelier de Recherches sur les Textes Médiévaux et leur traitement assisté), como también especialista en Historia de la Iglesia y de los imperios, con especial interés en las relaciones entre el reino de Francia y el imperio germánico

Antonio Narbona Jiménez, catedrático de Lengua Española en la Universidad de Sevilla, escribe la glosa en tributo a Rafael Valencia Rodríguez, arabista de reconocido ascendiente internacional, profesor de Filología árabe en la citada universidad y entusiasta Director de la Real Académica Sevillana de Buenas Letras.

Carmen Cardelle de Hartmann, profesora de Latín en la Universität Zürich comenta en su escrito los méritos del profesor Peter Stotz, reconocido especialista suizo en latín medieval, catedrático extraordinario de Latín Medieval y Ciencias Auxiliares en la mencionada universidad suiza.

Jorge Díaz Ibáñez, profesor de Historia Medieval en la Universidad Complutense de Madrid, esboza la loa póstuma de Peter Linehan, acreditado hispanista inglés de fama mundial, especializado en la Edad Media de España y Portugal, profesor de Historia en el St John's College de Oxford, y además miembro de la Royal Historical Society y de la British Academy.

Cayetana-Heidi Johnson, profesora asociada de Literatura Cristiana y Clásica en la Universidad Eclesiástica San Dámaso de Madrid, redacta el elogio fúnebre de Paloma Cabrera Bonet, Conservadora Jefe del Departamento de Antigüedades Griegas y Romanas del Museo Arqueológico Nacional en Madrid, quien colaboró también con otras instituciones académicas españolas especialmente en el área de la iconografía clásica.

Concluimos este Editorial con la fundada esperanza de que el público en general y, sobre todo, los estudiosos y expertos en diversas áreas humanísticas de la comunidad académica internacional encuentren interesantes y útiles los aportes investigadores incluidos en este n° 15 / 1 de nuestra revista *De Medio Aevo*.

José María Salvador-González
Universidad Complutense de Madrid
e-mail: jmsalvad@ucm.es
ORCID: 0000-0001-6854-8652